



Amapola Biocosmetics lanza una línea de cosmética sin perfume para pieles delicadas

Dermatitis atópica, psoriasis, eccema, piel sensible... Las dolencias cutáneas que hace unas décadas eran la excepción se han convertido en la norma. Las marcas de cosmética ecológica son especialistas en estos tipos de pieles, como es el caso de *Amapola Bio Cosmetics*, una marca con productos especialmente indicados para pieles sensibles, para los bebés... Ahora dan un paso más allá creando una línea de cosmética sin perfume para pieles delicadas, sin aceites esenciales ni conservantes. Siquiera los autorizados por el certificado Bio Inspecta, con tres productos tan suaves que pueden ser usados por personas que sufren de todas esas dolencias y, nos atrevemos a aventurar, con *Sensibilidad Química Múltiple*.

Y es que el uso de tóxicos en todo lo que nos rodea tiene mucho que ver con todo eso, ya que cada año salen al mercado centenares de nuevos compuestos químicos cuya seguridad no ha sido comprobada. De hecho la propia UE, a través del *Reach*, reconoce que del 99 por ciento de los químicos que se usan en el seno de la Unión Europea no se tiene información sobre sus efectos, usos y cómo tienen que ser manejados para ser seguros. Lo cual nos parece una auténtica aberración. Y muchos de esos tóxicos están en nuestros cosméticos.

Crema facial de Azahar y Frambuesa



Amapola Bio Cosmetics ha creado una crema facial apta para pieles maduras, secas o hipersensibles. Su textura es ligera pero tiene un pequeño efecto pomada que al absorberse deja la piel totalmente mate, hidratada y perfecta. Su aroma natural es como a semillas tostadas.

Muchas personas piensan que un producto sin aroma es el que no huele a nada, pero en realidad es que no se le ha adicionado ningún ingrediente para aportarle olor. En este caso siquiera se ha introducido aceites esenciales con fines cosméticos, ya que a pesar de las grandes ventajas de éstos, muchos de ellos contienen terpenos y otras moléculas alérgicas, por lo que es mejor evitarlos en el caso de grandes alergias y problemas dermatológicos importantes.

En el INCI podemos contemplar el esfuerzo formulativo de esta marca segoviana, ya que a nuestro amado aceite de sésamo (perfecto para pieles con imperfecciones y delicadas) se le une el aceite de semilla de girasol, la glicerina, un alcohol graso vegetal, el aceite de semilla de frambuesa (gran antioxidante y antiinflamatorio, además de ser uno de los aceites que más protegen la piel de las agresiones solares), aceite de onagra (el aceite por excelencia de las pieles maduras), manteca de karité, fermentos *lactobacillus*, extracto de coco, un emulsionante muy suave, vitamina E y extracto de azahar.

Así, los ricos aceites y mantecas aportan toda la hidratación necesaria pero con un gran equilibrio que nos permite salir a la calle sin más o poner un maquillaje ligero encima (si es un maquillaje denso se nos hace muy pesado), unos polvos sueltos... Nos ha gustado mucho la sensación de confort que deja en la piel, ideal para quienes buscan una buena hidratación sin aporte graso y que dure a lo largo de todo el día.

A pesar de que el aroma de la crema es notable por su alto contenido en aceite de sésamo y de semilla de frambuesa, el olor tostado del sésamo y terroso de la frambuesa hace un cóctel que no nos termina de desagradar y su intensidad no hace sino dar cuenta del elevado porcentaje de estos ingredientes, lo que aún nos hace amarla más. Además la hemos usado en una época como el otoño cuando nuestra piel está muy revolucionada y nos ha encantado, ya que calma la piel alterada, si bien algunos días la hemos notado un poco demasiado tapada por la gran nutrición que aporta.

El 83% del total del los ingredientes son ecológicos certificados por Bio Inspecta.

Esta crema de frambuesa de 50ml con cómodo dosificador lo encontramos por 22,95€ en la web de la marca amapolabio.com

Contorno de ojos de Frambuesa



Amapola Biocosmetics ha creado para esta línea un contorno de ojos con una textura de oleo gel, es decir, un aceite pero con textura de gel. Es una textura densa que permite aplicarlo cómodamente y, al contrario que los aceites, se mantiene durante más tiempo en la piel y se elimina con algo de dificultad.

Nos parece una textura perfecta para la noche, mientras que por el día al tratarse de una textura oleaginosa aporta un brillo a la zona de la ojera que no nos gusta y que nos resulta difícil de matificar con un maquillaje o unos polvos. Pero eso es lo de menos. Por la noche es cuando este contorno despliega toda su magia y nos permite disfrutar de sus muchas propiedades.

Hemos de decir que con este contorno **Amapola Bio Cosmetics** no se ha conformado con hacer un producto que hidrate las pieles delicadas, sino que ha trabajado duro para crear un contorno de ojos altamente eficaz contra las arrugas y con un 95% de ingredientes ecológicos certificados por *Bio Inspecta*.

De nuevo un INCI sobresaliente: aceite de sésamo, de pepita de uva (muy antioxidante), manteca de cacao, aceite de onagra (riquísimo en aceites esenciales omega 3 y 6, el cemento de las células), glicerina (hidratante y humectante), aceite de frambuesa (antioxidante y antiinflamatorio), cera candelilla, vitamina E, alcohol, extracto de manzanilla y ácido hialurónico vegetal.

Los resultados son visibles desde las primeras aplicaciones, ya que es altamente hidratante y se nota cómo las pequeñas líneas de expresión se difuminan (las que se nos hacen por falta de hidratación en el contorno de ojos), dejando una mirada más relajada.

¡Sin duda uno de los grandes aciertos de esta gama! El precio de este pequeño envase con cómodo dosificador de 10ml es de 15,22 euros en la web de amapolabio.com, y como con un *pump* tenemos para los dos ojos, dura una eternidad.

Leche corporal de Azahar y Frambuesa



Por último os queremos hablar de la crema corporal de azahar y frambuesa de esta línea sin aromas de **Amapola Bio Cosmetics**.

El INCI está compuesto por aceites vegetales de girasol, oliva, coco, pepita de frambuesa, manteca de karité, los extractos de coco, flor de naranjo e hipérico, junto con *lactobacillus*, perfectos para reparar la flora dañada de nuestra piel.

Se trata de una crema densa pero que se absorbe rápidamente, fundente y que deja la piel mate y ligeramente perfumada con el aroma terroso de las semillas de frambuesa, como el sabor que queda tras masticar las pepitas de los frutos del bosque.

El envase trae una gran cantidad de producto, nada más de 400ml, y si tuviéramos que ponerle una pequeña pega es que cuesta mucho que salga el producto. Si vuelcas el bote no sale nada por su dosificador tipo disc-top, por lo que has de agitar el producto boca abajo para que salga antes de abrir el dosificador.

Nos parece un producto perfecto no sólo para quienes tienen una piel delicada, sino para quienes no les gusta las cremas con aromas o no les gusta que éstas interfieran con sus perfumes, así como para los peques de la casa por su ausencia de conservantes como el *potassium sorbate* y el *sodium benzoate*, los conservantes más usados en cosmética ecológica pero que, puestos a pedir pureza, nos parece un plus una gama que no los contenga.

Por si todo esto fuera poco, contiene un 82 por ciento de ingredientes ecológicos certificados por Bio Inspecta.

El precio de esta leche corporal de frambuesa y azahar es de 16,15€ en amapolabio.com.

En definitiva, esta línea cosmética sin perfume para pieles delicadas ha sido formulada para atender las necesidades de las personas con piel atópicas, con eccema, psoriasis y otras muchas dolencias de la piel que se van sumando al catálogo de 'enfermedades comunes' de nuestra sociedad. Unas enfermedades que, como hemos dicho en reiteradas ocasiones, se llegan a convertir en un calvario. Y cuando vas al dermatólogo preguntando por las causas se encoge de hombros o, en el mejor de los casos, te reconoce que no se sabe el origen de estas dolencias y te apunta las últimas teorías (tóxicos, alimentación, uso excesivo de jabones y detergentes...), mientras extiende la mano con alguna de las fórmulas de farmacia plagadas de esos mismos tóxicos, esos mismos detergentes y sulfatos y corticoides. Muchos corticoides.

Y mientras en la televisión se hacen campañas contra el cáncer de mama, la diabetes y otras enfermedades graves tu piel y tú os las veis a solas día a día frente al espejo sin que te atrevas a decir ni mu y casi obligados a dar las gracias. No es una dolencia invalidante, ni degenerativa, ni grave (en muchos casos), pero en todos ellos es desmoralizante, demoledora, agobiante. Procesos que nos llenan la casa de cremas, potingues y productos en busca de la calma, de aplacar el dolor, el escozor, la picazón, la rojez. Unas sensaciones que te acompañan día a día como si de una sombra se tratara.

Esta línea de *Amapola Bio Cosmetics* está pensada para atajar esos picores, para hidratar profundamente la piel y calmarla, para que el día de mañana sea una piel como nueva. Es el destello al final del túnel.